

EL TIEMPO

El tiempo pasa tan rápido cuando no estás a mi lado... ideal sería sonreír y disfrutar.

La realidad es que no disfruto, no río, no olvido. Pasan los días que se convierten en semanas y las mismas en meses, y sigo sin disfrutar, sin sonreír, sin olvidar.

Siento que la vida se me va de un suspiro, y no puedo recordar. Estoy cruzando un mar donde la corriente me lleva tan rápido que no puedo ver hacia donde me dirijo.

Las 24 horas del día se resumen en doce y las restantes no sé donde me encuentro. El sol es mi enemigo, y la luna mi consuelo. La gente me ve llorar, pero sólo saben ponerme en tela de juicio.

El viento me traiciona, ya que es el mismo que respiras... ya la ciudad no me da, no me llena está repleta de recuerdos taciturnos que me atormentan. El sentimiento ya es conocido pero aún así no me hago inmune a él.

Como una enfermedad de viruela, cada vez más fuerte da. Mi corazón es una construcción que nunca llega a su culminación cuando el arquitecto quiere hacer un nuevo proyecto y lo derrumba.

No puedo evitarlo, dejar de pensar en ti es imposible; sería como dejar de pensar en mi futuro.

El amanecer ya no es agradable y el atardecer se convierte en soledad... El viento lleva y trae caricias acariciadas por ti. Te siento cerca y aún así no te puede ver, no te puedo alcanzar. Sigo aquí en el mismo sitio, donde cada día crezco y sin ti no puedo ser feliz...

Ya no importa el tiempo que haya pasado porque va tan rápido que cada día me aleja más de ti.